



ESPACIO
CASA DE LOS MORLANES

DIRECCIÓN
Plaza San Carlos, 4 - 50001 Zaragoza
Tel. 976 721 800

HORARIO
de martes a sábado, de 10 a 14 h y de 17 a 21 h
domingos y festivos, de 10 a 14,30 h
lunes, cerrado

CASA DE LOS MORLANES

MARIANO CASTILLO
EXTRACTO GRÁFICO

3 febrero - 22 marzo 2015

MARIANO CASTILLO, MAESTRO GRABADOR

1

Lo apuntó Rainer M.^a Rilke: la verdadera patria del creador es la infancia. De ser determinante esta afirmación, Mariano Castillo estaba predestinado, desde siempre y para siempre, a hospedarse, vivir y cohabitar con el arte del grabado (como así ha sucedido). Pues, desde muy niño, todo el mundo subrayó su facilidad para dar vida y sentido a los muchos “moñacos” que pululaban por su mente. Aceptemos que, en parte, tal vez por ello, el artista Mariano Castillo creció y se hizo maestro grabador deslizándose con nervio y con mimo el punzón sobre las ahumadas o enceradas planchas de metal.

2

Está muy bien la predestinación, además de conformar un quicio ideal y socorrido, sin embargo, es conocido: no hay puntada sin hilo. El verdadero artista o creador, con sus obras y en sus obras, afronta lo imposible, persevera y, de continuo, busca incansable más allá del infinito común al resto de los mortales, incursionando, con la tradición al hombro, hasta el extremo de la experiencia propia y ajena. Por eso, Mariano Castillo entiende el oficio de grabador como la vida misma, como la gran pasión vital de su vida y en la vida. Es decir, vive el grabado como vive y entiende la vida y todo cuanto rodea a ésta. Y, además, sabe que, aunque el fervor o la pasión son obligados y necesarios, no basta con ello y, por tanto, sabe también que debe poseerse la técnica, cuanto más precisa mejor, que hay que persistir en el esfuerzo, perseverar en el estudio de los maestros (Durer, Cranach, Goya, Doré, Okumara, Hokusai...) y aguzar la imaginación, amén de soñar desde la razón. En una palabra que las musas, si existen, siempre visitan al artista formado que no cesa de ingeniar y trabajar. O de vivir, soñar, trabajar y crear.

3

Es normal que Mariano Castillo, sibarita de matrices y artesano del punzón capaz de alojar concienzudamente cualquier tintura, sea, además del pluritemático y polivalente maestro grabador que es, un artista esencial e inequívoco en quien, como decía Picasso, el arte se convierte (y transmite) realidad. Sucede en estos 25 años recogidos en la exposición, 25 años de técnica, estudio, sueño creativo y vida, tanto desde la perspectiva del placer o refugio para la vista, como por el resumen de toda una vida dedicada a la creación.

Ramón Acín



Lemurhumano, 2014. Aguafuerte, aguatinata, 49 x 32

MARIANO CASTILLO Grisén (Zaragoza), 1963

Desde 1990 está dedicado exclusivamente al grabado.

Ha realizado exposiciones tanto individuales como colectivas en ciudades de España (Zaragoza, Barcelona, Bilbao, Lleida, Pontevedra, Sevilla, Valencia) y de otros países, como Suiza, Portugal, Japón, Cuba, Finlandia, México.

Colaborador en publicaciones literarias, entre las que destacan *Rolde*, *Alambique*, *Art Teatral* y *Malvis*. Ha realizado ediciones originales con escritores tan destacados como José Antonio Labordeta, Luis García Montero, Ángel Guinda, Rosa Regàs, Félix Teira, Benjamín Prado, Julio Llamazares, Manuel Vilas, José María Merino, Clara Usón, Gerardo Alquézar y Ramón Acín.

Su obra está representada en diversos museos y colecciones: Museo del Grabado de Fuendetodos, Biblioteca Nacional, Cortes de Aragón, Colección Arte y Rolde, Museo de Panamá, Ayuntamiento de Zaragoza, Archivo Distrital de Leiria (Portugal).

En esta muestra presenta un extracto de 25 años de creación.